

Buscando en el Jardín

Gustavo Morra



Capítulo 1

Mirando al cielo contemplé
la hermosa luna y sus estrellas
y en tus ojos encontré
la que iluminó mi más oscura noche.

Fue buscando en el jardín
como encontré sin presura
la Rosa más hermosa
que enamoró mi corazón.

Y en tus labios descubrí
aquella fresca hermosura
que me dio la más segura
estrella de la Luna.

Y tus manos tan fuertes
que me tomaron en lo débil
son la ceda y la cura
de mis más dolorosos llantos de locura.

Son tus brazos el refugio
que un día al cielo yo pedí

pues es Dios mismo quien te puso
como reina de mi vida en la historia de su amor.

No te quiero, si te amo,
no te busco y te encuentro
no te pido otro secreto
solo una caricia que despierte mis deseos.

Fue el amor lo mas hermoso
que descubrí al ver tus ojos,
fue tu sonrisa lo más hondo
de este amor tan loco.

Fue el verte sonreír
lo que un día me atrapó
y es mi meta hacer de ti
la Reina más feliz.

No te pido, amada mía,
que te rindas a mis pies,
sólo que me dejes
verte cada amanecer sonreír otra vez
y que en cada atardecer,

al ver de nuevo las estrellas,
poder tomarte de la mano
y contemplar tu belleza
en esa bella sonrisa
que me vuelve a enamorar
y que al irme a reposar
no hace más que enamorar
este pobre corazón
que se derrite por tu amor.